

An abstract painting featuring a vibrant red background. The composition is dominated by thick, dark, expressive brushstrokes in shades of black and dark brown. These strokes are layered and textured, creating a sense of depth and movement. A prominent vertical stroke runs down the left side, while other strokes are scattered across the lower half of the image, some appearing more circular or rounded. The overall effect is one of raw, gestural energy.

# Luis Feito

**La pintura  
misma**

Colección del artista (1956-1962)  
Sala Noble  
16.03 | 11.06. 2023

«Yo no tengo necesidad de que existan objetos. Lo que quiero es crear mi objeto, que es **la pintura misma**, el cuadro mismo.»

El estudio del pintor **Luis Feito (1929-2021)** en Madrid, su ciudad natal, adonde regresó en 1990 tras largas estancias en el extranjero –París, Montreal y Nueva York–, parece contagiado por el propio universo creativo del artista, intenso, expansivo, orden y caos en lucha permanente, que Feito no sólo plasmó incansablemente en lienzos y papeles durante setenta años, sino que inundó su cotidianeidad entre obras conservadas con afecto y colecciones de objetos variados vinculados con distintas etapas de su larga vida. En las paredes de su casa y su taller cuelgan obras que recorren su trayectoria, desde los inicios figurativos y los primeros tanteos abstractos, pasando por su etapa informalista, en los años de El Paso, su obsesión por la geometría, su choque de fuerzas continuo con una pintura indomable o su inspiración oriental, hasta sus últimas obras, broche de una carrera fundamental para entender la abstracción española del siglo XX.

Gracias a la generosidad de su heredero, nueve extraordinarias pinturas con las que Luis Feito convivió en su hogar hasta el final de sus días conforman esta exposición, permitiendo a los visitantes aprehender el combate que la pulsión creativa del pintor libró en la superficie de cada cuadro, en el que quizá fuera el momento más brillante de su trayectoria. En ese período, entre 1956 y 1962, Feito configuró un estilo personal y reconocible para el gran público, y formó parte del grupo El Paso, fundado en 1957 con el propósito de «presentar una obra auténtica y libre, abierta hacia la experimentación e investigación sin fronteras», y con cuyos integrantes (Antonio Saura, Rafael Canogar, Manolo Millares, Juana Francés, Antonio Suárez, Martín Chirino y Pablo Serrano) compartió su apuesta, pionera en el arte español, por el informalismo matérico.

La abstracción de Feito en esos años, parca en colores y en formas, está cargada de sugerencias interpretativas: una luz que se abre camino desde una negrura abisal, como en el amanecer de un mundo en plena creación; un magma rojo que brota a través de cráteres desde las entrañas de ese universo naciente; unas fuerzas cósmicas desatadas que explotan sobre el lienzo; paisajes de tierras quemadas... Y, sin embargo, en sus obras Feito no veía más que «la pintura misma», una pintura pura, esencial, despojada y silenciosa, que incluso se refleja en la ausencia de títulos y en la mera identificación de las obras con números. Pese a su potencia visual, en ese sentido los cuadros de Feito son simplemente pinturas compuestas a partir de modulaciones de la materia, la luz y el color, que parten de gruesos empastes concentrados en determinadas zonas del lienzo y se aligeran en otras, como si el caos se diluyera y desde la tensión surgiera la calma. Porque es una pintura fruto de una creación febril, de una lucha interior que se intuye titánica: «siempre hay una dualidad, una tensión, un combate [...]. Siempre existe ese conflicto y yo evoluciono con la revelación de ese conflicto».

El período que revisa esta exposición es el de los primeros años pasados en París, donde Feito se instala a mediados de los cincuenta, tras hacer en Madrid sus primeras muestras individuales. Gracias a una beca del gobierno francés, llega a la capital francesa, donde pronto presentará también sus obras (1955, en Jean-Robert Arnaud, su galería de referencia durante

casi treinta años). El paso por París, inevitable para los jóvenes artistas españoles ansiosos de unas novedades que en la España de la autarquía ni siquiera se intuían, le permite conocer referentes de la abstracción internacional de distinto signo y, entre ellos, el informalismo, el *art autre*, según la denominación de Michel Tapié.

Tras unos tanteos iniciales sobre el poscubismo y composiciones dominadas por el grafismo y las geometrías lineales, Feito se entrega pronto a una pintura cuya propia materialidad, liberada de toda norma, es la protagonista, y en la que se adentra en la «experiencia del caos», como lo veía el crítico Pierre Restany en 1959. Y lo hace en obras de absoluta libertad compositiva, caracterizadas por una potente gestualidad y expresividad del trazo, y por unos tonos esenciales, negros, blancos, ocre y –desde 1961-1962– rojos, mezclados a veces con arena y aplicados sobre el lienzo dispuesto en el suelo, en un esfuerzo creativo que lo es también físico. En ellas se percibe asimismo una geometría latente, en algunos círculos apenas sugeridos que, avanzados los sesenta, se independizarán, en la siguiente etapa de experimentación abstracta del pintor, y se convertirán en parte de su gramática primordial.



**Luis Feito**, *N.º 165*, 1960. Óleo y arena sobre lienzo, 190 x 240 cm. Colección del artista

Por estos años, además, Feito y los jóvenes representantes de la abstracción española –casi todos en el exilio parisino–, triunfan internacionalmente, sorprendentemente amparados por una oficialidad que se apropia de su modernidad como propaganda de aperturismo, en la biennial de Saõ Paulo de 1957 y en las de Venecia de 1958 y de 1960 (en la que Feito recibe un premio).

Para recorrer fugazmente la obra informalista de Feito, el montaje de la exposición enfrenta en el espacio de la Sala Noble cuadros negros y rojos, carbón y fuego, oscuridad y luz, armonías y desequilibrios, buscando confrontar al espectador con una pintura que, en su simplicidad, remueve las entrañas y hace partícipe a quien observa de la lucha interior de su autor: «sólo puedo invitar a leer en mis cuadros aquello que queda dicho por la pintura: mis deseos, ideas y posibilidades, mi manera de sentir y pensar con el único lenguaje en que intento conseguir expresarme». Un arte que parece destinado a los grandes formatos y que resulta, en definitiva, apabullante y arrebatador.

“I have no need for objects to exist.  
What I want is to create my object,  
which is **painting itself**, the canvas itself.”

The studio of the painter **Luis Feito (1929–2021)** in Madrid, his native city, to which he returned in 1990 after long stays abroad – Paris, Montreal and New York –, seems to lie under the spell of the artist's own creative universe: an intense realm of expansive order and chaos engaged in permanent struggle, which Feito not only tirelessly captured on canvas and paper for seventy years, but which also flooded his everyday life through the works he preserved with affection and the varied objects he collected during the different stages of his long career. On the walls of his home and studio hang pieces that bear witness to that career, from his figurative beginnings and his first attempts at abstraction, through his Informalist period in the years of El Paso, his obsession with geometry, his permanent clash with the indomitable forces of painting and his oriental inspiration, up until his last works, the culmination of a creative journey that is essential for understanding 20th-century Spanish abstraction.

Thanks to the generosity of his heir, the current exhibition presents nine extraordinary paintings kept by Luis Feito in his own home until the end of his days. These pieces will allow visitors to come face to face with the struggle of the painter's creative drive as he waged war on the surface of each of his paintings in what was perhaps the most brilliant stage of his career. During this period, between 1956 and 1962, Feito gave shape to a highly personal style that came to be recognised by general public. He was then a part of the El Paso group – founded in 1957 with the aim of “presenting a free and authentic body of work that remained open to experimentation and research beyond borders” – with whose other members (Antonio Saura, Rafael Canogar, Manolo Millares, Juana Francés, Antonio Suárez, Martín Chirino and Pablo Serrano) he shared a pioneering commitment to materic Informalism in Spanish art.

Feito's abstraction in those years, sparing in colour and form, is full of interpretative suggestions: a light that breaks through from an abyssal blackness, as in the dawn of a world in full creation; a red magma gushing through craters from the entrails of that nascent universe; unleashed

cosmic forces exploding on the canvas; landscapes of burnt earth.... And yet in his works Feito saw only "painting itself", a pure, essential, stripped-down and silent painting, which is even reflected in the absence of titles and in the mere identification of the works with numbers. Despite their visual power, in this sense Feito's pieces are simply paintings composed from modulations of matter, light and colour, starting from thick impastos that come together in certain areas of the canvas and thin out in others, as if the chaos were diluted and calm emerged from the tension. This painting is the result of a feverish process of creation, of an inner struggle that one senses to be titanic: "there is always a duality, a tension, a struggle [...]. There is always this conflict and I evolve with the revelation of this conflict".

The period covered by the present exhibition involves Feito's initial years in Paris, where the artist settled in the mid-1950s after his first solo exhibitions in Madrid. The painter, who was able to move to the capital of France thanks to a grant from the French government, soon began to present his work at the Jean-Robert Arnaud gallery, which from 1955 became his space of reference for almost three decades. His journey to Paris – whose novelties became a must for young Spanish artists who could not even dream of such things in the autocratic atmosphere they endured at home at the time – acquainted Feito with different key expressions of international abstract art, including Informalism (or *art autre*, as it was labelled by Michel Tapié).

After some initial attempts at post-Cubism and compositions dominated by graphics and linear geometries, Feito soon turned to a painting whose very materiality, freed from all norms, becomes the centre of attention, delving into the "experience of chaos", as the critic Pierre Restany described it in 1959. This was done in works of absolute compositional freedom, characterised by a powerful gestural and expressive stroke and essential colours – black, white and ochre, turning to red in 1961-1962 – that were sometimes mixed with sand and applied to the piece with the canvas on the ground, in an effort that was both creative and physical at the same time. A latent geometry can also be perceived in these works, in the form of barely suggested circles which as the sixties moved on would attain a life of their own, finding full expression and becoming part of the painter's primordial grammar in the next stage of his experiments with abstraction.

It should be noted that in the course of these years, Luis Feito and the young representatives of Spanish abstract art (most of whom were in exile in Paris) achieved international acclaim – surprisingly enjoying the protection of an officialdom that made use of their modernity as propaganda for openness – at the São Paulo Biennial of 1957 and at the Venice Biennales of 1958 and 1960 (where Feito received a prize).

Running over Feito's Informalist work with a fast, sweeping look, the show is presented in the space of the Sala Noble, where black and red, coal and fire, darkness and light, harmonies and imbalances confront the viewer through a painting whose simplicity deeply stirs the emotions, involving the observer in its creator's inner struggles: "In my paintings, I can only invite you to read what the painting says: my wishes, my ideas and possibilities, my way of feeling and thinking by making use of the only language in which I can try to express myself". An art that seems destined for large formats, leaving us overwhelmed and enthralled.

## Museo Carmen Thyssen Málaga

Plaza Carmen Thyssen  
(Calle Compañía, 10)  
29008 Málaga  
info@carmenthyssenmalaga.org

### Horario / Opening times

De martes a domingo de 10.00 a 20.00 h  
Lunes cerrado  
Tuesdays to Sundays 10 am to 8 pm  
Closed on Mondays

- Entrada libre a la exposición con cualquiera de los tickets del museo / Any museum admission ticket provides access to the exhibition
- Gratuita (con acreditación) / Free entry (with proof of status)

Servicio de información / Information  
Tel.: (+34) 952 21 75 11

### Servicios / Services

- Cafetería-Restaurante / Snack Bar
- Guardarropa / Cloakroom
- Edificio con accesibilidad universal. Sillas de ruedas disponibles en el servicio de guardarropa / Accessibility. Wheelchair available in cloakroom

### Hazte amigo del Museo

Become a Friend of the Museum  
[www.carmenthyssenmalaga.org](http://www.carmenthyssenmalaga.org)

### Portada / Cover

Luis Feito, *N.º 280*, 1962 (detalle). Óleo y arena sobre lienzo, 114 x 162 cm. Colección del artista



© Luis Feito, VEGAP, Málaga, 2023



Estudio de Luis Feito en Madrid, 2023

Shop	Museo	
	Carmen Thyssen	
	Málaga	

Patrocina



Ayuntamiento  
de Estepona